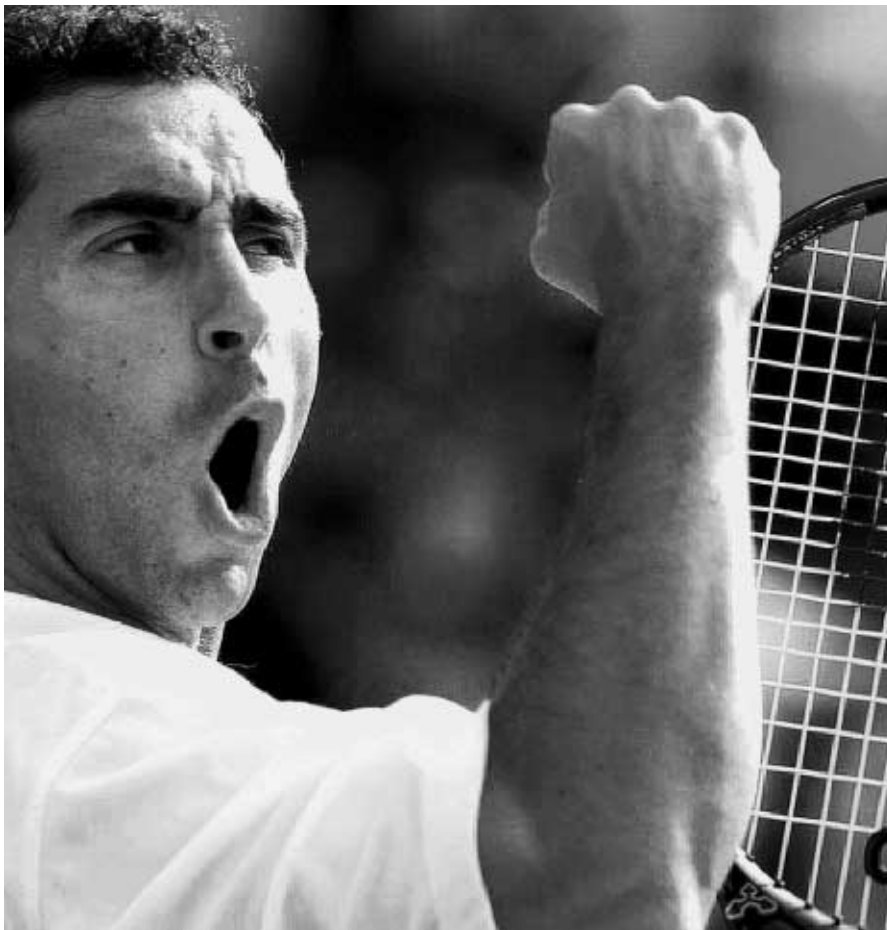


50.º TROFEO CONDE DE GODÓ - OPEN SEAT DE TENIS » Un campeón en la final

Albert Costa aspira a una corona histórica

El tenista catalán, vencedor en 1997, disputará el título del cincuentenario al argentino Gastón Gaudio



¡VAMOS! Ésta fue la exclamación de Albert Costa tras certificar su presencia en la final del Trofeo Conde de Godó por segunda vez en su carrera, después envió besos al cielo y a su mujer en la tribuna

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

TROFEO
GODÓ
2002
50
ANIVERSARIO

La última cita de un torneo histórico será a las 3.30 de la tarde. A esa hora comenzará el homenaje a veinte de los 34 campeones del Trofeo Conde de Godó. Media hora después la pista central del Tenis Barcelona, ahora bautizada como "Pista Conde de Godó" coronará al campeón del cincuentenario del Trofeo Conde de Godó. Albert Costa, que el próximo 25 de junio cumplirá 27 años, nacido en Lleida, pero crecido en Barcelona, intentará repetir la imagen de su puño en alto, de los besos

al cielo y a Cristina, la madre de sus mellizas, Claudia y Alma, del abrazo a sus padres, Jordi y Rosa, y el guiño al palco donde están sus entrenadores, Josep Perlas, y su mánager, Iván Corretja.

De ganar no sería la primera vez que Costa levantara la copa. Ya lo hizo hace cinco años, en 1997. Entonces fue un lunes y jugaba contra un compatriota, Albert Portas. Entonces la victoria lo llevó a convertirse en un "top-ten". Esta vez todo es distinto. Se juega el título ante un rival difícil, el argentino Gastón Gaudio, que esta semana ha contado con la preparación de otro campeón del Trofeo Godó: Martín Jaite, el único argentino que ha ganado este título, en 1987, después de frustrar una racha de 23 victorias consecutivas del sue-

co Mats Wilander. Gaudio, además, es un jugador muy listo, también nacido en la tierra, y es uno de esos argentinos que busca cómo alegrar la vida de sus compatriotas aunque sólo sea a través de triunfos deportivos. Posee un revés que tiene tanta calidad como el de Albert Costa. Y los dos juegan un tenis inteligente, con mucho ingenio. Se anuncia una final bonita. Los dos son jugadores técnicos, que buscan la dejada antes del intercambio largo, que persiguen ganar por la vía del espectáculo antes de la del agotamiento.

Así lo demostró Costa ayer ante otro argentino, Guillermo Cañas, un rival duro, de la misma madera de Alex Corretja. Es verdad que Costa no está tan fino como el año que obtuvo el título. Pero tiene mucha esencia en su juego. Él es uno de esos jugadores que cuando están inspirados parecen estar dictando lecciones en la pista. Su tenis parece haber obtenido la graduación en una alta academia. Un saque esquinado, profundo, muy mejorado con respecto al año en el que ganó el Trofeo Godó, una derecha potente, colocada, profunda, y otra derecha a la otra esquina, o preparada para matar en el contrapié. Pero ayer a Cañas, Costa lo

	6-2, 2-6, 6-3	
	2 ACES	7
	0 DOBLES FALTAS	1
65 % PRIMER SAQUE	62	
60 % PUNTOS PRIMER SAQUE	62	
64 % BREAK POINTS SALVADOS	38	
53 % PUNTOS GANADOS	47	
COSTA		CAÑAS

mató a derechazos combinados con su extraordinario revés y a dejadas. Casi que abusó de ellas y de ahí que perdiera el segundo set.

Después de jugar de forma precisa la primera manga, de llevar la iniciativa, de dar la impresión de querer acabar lo antes posible para estar más fresco en la final de hoy, Costa suspendió la lección magistral que estaba dando, en la que se le veía disfrutar haciendo correr a Cañas por todos los lados de la pista. Se había puesto 2-0 y tuvo pelota para 3-0, pero fue entonces cuando su juego sufrió una parálisis. Como si todo lo que había exhibido se lo hubiera olvidado de pronto. Había conseguido un punto magnífico, que había culminado con un passing de derecha por el revés de Cañas, por el lado que más cubría el argentino, un golpe increíble que había entusiasmado al público. Un golpe de final, de campeón.

Pero entonces entró en un túnel. Cambió la confianza por recelo. La seguridad por la inestabilidad. Del juego cómodo y mandón pasó a sentirse mal y dubitativo. Hasta desesperado. Perdió seis juegos consecutivos y creó temores en la grada que veía una final argentina.

Pero, en realidad, parecía haberse reservado para el tercero. Y así fue. La cara del partido volvió a cambiar. La confianza que había tomado Cañas pasó al lado de Costa, que recuperó la memoria y utilizó todas sus fuerzas para no perder la gran oportunidad de llegar a su segunda final. Volvió a dominar y Cañas fue viendo poco a poco que aquello ya no era suyo. Era de Albert Costa, el único campeón del torneo que alcanzó las semifinales. En el momento decisivo Costa estuvo sublime. Jugó dos puntos con el segundo saque, pero sus derechas fueron a los ángulos. Después hizo una dejada que Cañas frustró. Pero, a continuación, demostró que podía mejorar la anterior. Y lo hizo. Sólo un triunfo lo separa de un título histórico. ●

LA VICTORIA

Costa venció en tres sets al también argentino Guillermo Cañas

FINAL DE CALIDAD

El último partido promete ser un duelo interesante de talentos

¿Corre mucho tu ratón?

Participa en el Podium de la Fórmula 1

Regístrate y gana en cada Gran Premio



www.lavanguardia.es/f1

LA VANGUARDIA
DIGITAL



Gana premios Speedy y estancias de fines de semana en Relais & Châteaux

